

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Alvarez

Una Salvación grandiosa

Introducción

Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"

La palabra clave del libro de Hebreos parece ser la palabra "Mejor". La carta enviada a los primeros cristianos judíos les decía que todo lo que Jesús nos ha dado es mejor que lo anterior.

Ellos gozaban de un buen pacto con Dios mediante Abraham, pero el nuevo pacto mediante Jesucristo, era mejor; tenían magníficas promesas en Abraham pero en Cristo las promesas eran mucho mejores. Aquellos hombres hebreos debían saber que estaban viviendo mejores tiempos que los anteriores. Aún y cuando en ese momento no eran soberanos sobre su territorio, sino por el contrario eran perseguidos y dispersos entre las naciones, aquellos nuevos tiempos en Cristo eran los tiempos del cumplimiento de las profecías. Mejores tiempos, se les avisaba, de manera tal que no regresaran jamás a los anteriores.

El primer capítulo de Hebreos deja una enseñanza impresionante del ministerio de Jesús:

a). **Con Jesús se abre la dispensación llamada: "De los postreros tiempos"**. Por lo que todas las escrituras y profecías referidas a este tiempo hayan su cumplimiento.

b). **Jesús es quien habla en estos postreros tiempos en nombre de Dios** y ya no los profetas. Jesús da a conocer a Dios en tanto que los profetas sencillamente daban a conocer sus mensajes.

c). **Jesús es la imagen de la gloria de Dios y no un simple profeta como el judaísmo quiso darlo a conocer**. Ningún profeta podría considerarse heredero del Reino de Dios, ni mucho menos sentarse a Su diestra, tampoco ser el autor de todo lo que existe.

d). **Sin lugar a dudas estamos viviendo los mejores tiempos, lo tiempos del cumplimiento**. No son los tiempos de la preparación, ni de la planeación, no son tiempos de anunciamento, sino los tiempos del cumplimiento de las profecías y las promesas.

e). **Cristo es mayor que los ángeles, habiendo sido hecho poco menor que ellos**. Jesús se despojó de su divinidad para venir a la tierra como hombre, de tal

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

forma que experimentara todo lo que nosotros experimentamos, la tentación, hambre, angustia, etc.

f). **Nos ha hecho a nosotros también superiores que los ángeles.** Sobre todas esas cosas venció y nos redimió de esa condición inferior a los ángeles. ¿Cómo se hizo posible?

- Ninguno de los ángeles es hijo de Dios, pero Jesús nació siendo hijo de Dios por el Espíritu Santo, y nos ha hecho a nosotros también hijos de Dios por la fe en Él y el nuevo nacimiento por el Espíritu Santo.

- Ninguno de los ángeles se ha sentado en el trono con Dios, pero Jesús, después de vencer al pecado y a la muerte se ha sentado allí, y las escrituras dicen que nosotros estamos sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales.

- Ningún ángel ha sido ungido con el Espíritu Santo sino el Ungido de Dios, el Cristo en griego, o el Mesías en hebreo. Pero algo grandioso es que nos ha permitido ser ungidos con la misma unción que Él fue ungido, con el poder del Espíritu Santo.

g). **Hoy los ángeles ministran a favor de nosotros.** Gracias a lo que Jesús ganó para nosotros hoy podemos saber que hay ángeles alrededor nuestro listos para ministrarnos a nuestro favor como herederos de salvación.

h). **Hemos de juzgar a los ángeles diabólicos.** Dado que hemos sido puestos como mayores que los ángeles, la Palabra establece que nosotros hemos de juzgar a los ángeles que cayeron en el pecado de la soberbia y rebeldía.

i) **Jesús está sentado a la diestra del Padre.** Ningún ángel jamás lo ha hecho ni lo hará, sino solamente Jesús, y nosotros estamos sentados juntamente con Él.

j) Desde el cielo, sentado a la diestra del Padre, **Jesús intercede por nosotros**, quienes estamos con Él

k) Desde el cielo, sentado a la diestra del Padre, **gobierna sobre todas las cosas creadas**, dominios, potestades. Y somos Su cuerpo, nos informa la Palabra, por lo cual sabemos entonces, que Dios nos ha dado el dominio sobre todas las cosas.

DESARROLLO

1. No perdamos una salvación tan grande.

Hebreos 2: 1 "Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos"

Y la Palabra dice, que tomando en consideración todo lo anterior, contenido en el capítulo 1, debemos atender con mayor diligencia las cosas que hemos oídos, a fin de no deslizarnos.

Y aquí quisiera que reflexionáramos un poco. Según dice Dios debemos evitar deslizarnos, pero ¿de dónde?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Hebreos 2: 2 "Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ³¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?"

Pues la respuesta es de la salvación. Entonces aparece una pregunta importante: ¿Podemos perder la salvación?

Pues según lo que la Palabra de Dios nos dice aquí, la respuesta es Sí. Muchas personas cristianas aseguran que una vez que una persona recibe su salvación jamás la perderá, sin embargo no es precisamente lo que dice Dios en la biblia.

1 Corintios 10: 1 "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; ²y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, ³y todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. ⁵Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

⁶Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. ⁸Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. ⁹Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. ¹⁰Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. ¹¹Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. ¹²Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga"

Y el apóstol Pablo lo pone muy en claro usando el ejemplo del Pueblo de Dios, quien fue sacado de la esclavitud de Egipto con un propósito maravilloso de llegar a poseer la tierra de la promesa de Dios. Ellos habían recibido una salvación maravillosa: Habían dejado la esclavitud, la pobreza y la escasez atrás; y se dirigían hacia lo que Dios ya les había dado; una tierra de abundancia y libertad.

Pero aunque todos ellos pasaron por el mar, aunque todos ellos estuvieron bajo la nube, aunque todos ellos comieron el mismo alimento espiritual y bebieron de las aguas de la roca; de todas formas una generación completa se quedó fuera de aquella salvación. Ya era suya pero se la perdieron.

Todo ello sucedió como ejemplo para nosotros, dice el apóstol Pablo, para que nos demos cuenta que Dios, mediante la obra redentora de Jesucristo, nos ha dado una salvación enorme: Llevó nuestros pecados, maldiciones, enfermedades, pobreza, rechazo y separación de Dios, a fin de que nosotros pudiéramos recibir limpieza, bendición, sanidad, riqueza, aceptación y unidad con Dios. Pero no solo ello, sino que

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

nos hizo hijos y herederos Suyos, dándonos a Su Espíritu Santo como sello de garantía de que somos verdaderos hijos Suyos.

Nada que ver la salvación de los judíos con la nuestra. Si la suya es maravillosa, la nuestra es mucho mejor. Pero de igual forma en que ellos se la perdieron, nosotros podemos perdernos de esta maravillosa salvación igualmente.

¿Cómo la perdieron los antiguos? Codiciando lo que no tenían y quejándose delante de Dios por no tenerlas; poniendo en primer lugar a otras cosas en lugar que a Dios haciéndose idólatras, fornicando, tentando a Dios, murmurando, etc. Por lo tanto la Palabra concluye esta reflexión diciendo: ¿Piensas estar firme? Entonces ten diligencia, mira bien que no caigas.

2. Una justa retribución.

Las palabras dichas por ángeles, dice el libro de Hebreos, fueron tan firmes que quienes no las llevaron a cabo recibieron una terrible retribución a su accionar. Por ejemplo llegaron para salvar a Lot y a urgirle que saliera cuanto antes de Sodoma. No obstante no querían salir de allí.

Tomaron de sus manos a Lot, a su esposa y a sus dos hijas, y les dijeron que no voltearan atrás; no obstante la esposa de Lot lo hizo. ¡Cuánto dejaba atrás!. Riquezas, amistades, sus costumbres. Ella quedó como estatua de sal en ese momento. Las palabras de los ángeles fueron firmes y ella recibió su retribución a lo que hizo. La salvación era suya, pero ella anhelaba más su pasado.

Ahora bien, nuestra salvación es mucho mayor que sencillamente no ser chamuzcado como los habitantes de Sodoma. Ciertamente que hemos sido librados del infierno, sin embargo nuestra salvación es poder de Dios, que involucra maravillosos dones de Dios.

Las palabras de esta salvación no fueron dadas por ángeles, sino nada menos que por el Jesús, quien reina sobre todo. ¿Cuál será la retribución que recibirá quien menosprecie esta salvación tan grande?

3. Una salvación Confirmada

Hebreos 2: 3 "La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, ⁴testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad"

Esta maravillosa salvación, nos sigue diciendo la Palabra, nos fue anunciada por Jesús, pero confirmada por quienes oyeron. ¿Haz oído todo el anunciamiento de esta maravillosa salvación? Pues según lo que aquí dice, tu puedes confirmarla.

¿Cómo puede ser confirmada la salvación en mi persona? Cuando Dios lo testimonia juntamente conmigo con señales, prodigios, diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Quiero hablarte de algo que quizá vuele tu cerebro hoy mismo. Escucha bien. Es el Espíritu Santo la marca, la señal en mi frente, el testimonio de que soy hijo de Dios. En tanto que el Espíritu de Dios se manifiesta en la vida de un creyente revelándole la verdad, redarguyéndole cada vez que se equivoca, llenándole de paz en medio de la angustia, etc; esa persona puede tener la certeza de que es un hijo de Dios.

Y de la misma forma en que muchas veces nuestros hijos hacen cosas que no nos agradan y entonces tenemos que llamarles la atención y corregirles, así mismo hace Dios. No dejamos de ser hijos porque hagamos algo que no le gusta a Dios. Pero si persistimos en no hacer su voluntad llegará el momento en que perdamos toda sensibilidad y Su Presencia se irá. La salvación puede perderse ¿te acuerdas?

Pero la confirmación de nuestra salvación es esta:

1 Corintios 15: 45 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales"

Todo ser humano es descendencia de Adán, somos una raza adámica. Y en él, todo ser humano es alma viviente. Pero la confirmación de tu salvación es esta. Que en el postrer Adán, esto en Cristo Jesús somos espíritu vivificante.

El primer hombre es de la tierra, pero el segundo, del cielo. Tal el terrenal, los terrenales, tal el celestial, los celestiales.

Así que quisiera que supieras que ser un espíritu vivificante, un ser espiritual, celestial es la gran confirmación de tu salvación. Los terrenales buscan lo terrenal, siempre dicen: ¿Qué tiene de malo?. En cambio los celestiales buscan el cielo, nunca tienen que preguntarse si algo es malo o no.

Cuando tu sabes que en Cristo eres espíritu vivificante, entonces puedes operar en ellos, y milagros, señales y prodigios serán vistos de tus manos. Muchos quieren ser salvos en su alma y operar a nivel del alma, pero Dios nos ha dado una salvación mucho mayor, para operar en lo espiritual.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.